

# Significantes Rupestres Coloniales del Sitio Toro Muerto (Chile): Canon Descriptivo y Comentario Preliminar<sup>1</sup>

## Introducción

Durante la década de los noventa del siglo recién pasado la “escritura” fue cuestionada en cuanto a su efectividad para acceder a la manera cómo los antiguos pueblos andinos conceptualizaban su experiencia produciéndose una especie de clausura metodológica en torno a las fuentes escritas coloniales. Dicha clausura si bien reconoce la posibilidad de obtener algún tipo de información sólida sobre las religiones y mitologías del pasado andino o colonial temprano, apela, para una mayor profundización de dicho conocimiento, a la utilización de fuentes indígenas en los idiomas andinos (Itier 1993: 93). Dentro de esta problemática se busca inscribir actualmente el estudio del llamado arte rupestre colonial. En efecto, José Luis Martínez ha discutido recientemente las posibilidades que nos ofrecen este tipo de manifestaciones para ser entendidas como “un tipo de registro que puede dar cuenta de un conjunto de enunciaciones hechas por las poblaciones andinas, al margen de la escritura y de la mayoría de los circuitos coloniales” (Martínez 2009: 11) Un interesante ejemplo de aproximación a este tipo de enunciaciones lo constituye parte importante de las manifestaciones rupestres documentadas en el sitio de Chirapaca (La Paz, Bolivia, ver Taboada 1988, 1992 y 2011). La contextualización colonial del repertorio visual del sitio de Chirapaca permite importantes aproximaciones a prácticas andinas relacionadas con la asimilación del cristianismo y otros posibles “temáticas” coloniales. El repertorio se refuerza con los significativos aportes de Hostnig (2004) para el sur de Cusco. Siguiendo esta línea presentamos una documentación parcial del sitio Toro Muerto (Chile), en la perspectiva de contribuir a la discusión sobre tan importante problema y facilitar un análisis comparativo interregional del arte rupestre colonial<sup>2</sup>. Una consecuencia interesante en un análisis comparativo preliminar es la discriminación de un conjunto de significantes rupestres, un grupo acotado de motivos figurativos y abstractos entre los que destacan antropomorfos (sacerdotes, guioneros, danzantes), motivos arquitectónicos (generalmente iglesias cristianas), motivos ecuestres, sombreros y cruces cristianas, entre otros. La comparación formal de estos significantes y su amplia dispersión geográfica permite, a nuestro juicio, dos posibles planos de lectura (o la combinación de ambos): por

un lado una circulación interregional de nuevos significantes en el contexto de la evangelización en los Andes, o bien respuestas culturales similares al proceso de evangelización de distintos grupos o sociedades, antes sometidas al Tawantinsuyu. Dentro de esta doble interrogante, el llamado arte rupestre colonial se nos presenta como la elaboración de un nuevo paradigma representacional (ver Mege 2000; Mege y Gallardo 2006), que en términos de proceso histórico, no rompe fundamentalmente con el pasado prehispánico, integrándolo en la reutilización de los espacios sacralizados, o bien construyendo otros espacios con la representación de las “nuevas formas” o símbolos que pasan a integrar el imaginario de la nueva condición colonial<sup>3</sup>. Como se ha señalado, la máxima expresión de este nuevo imaginario o paradigma representacional expresa contenidos locales y regionales de la evangelización cristiana, sin excluir significantes rupestres que anclan en un pasado prehispánico y otros motivos que señalan una nueva complejidad religiosa expresada en las rocas (Gallardo et al. 1990; Querejazu, ed., 1992; Arenas 2011; Arenas y Martínez 2007; Martínez y Arenas 2009).

## El Sitio Toro Muerto (Chile)

El sitio Toro Muerto (Chile) se encuentra ubicado en el sector homónimo de Quebrada El Tabaco, Comuna de La Higuera, IV Región de Coquimbo. Se ubica a unos 30 km al este de la carretera panamericana 5 norte, desviándose por el camino que conduce al aeródromo Pelicano y observatorio astronómico La Silla, cerca del límite regional entre Atacama y Coquimbo (Fig. 1). Al bajar a la quebrada Pelicano y siguiendo una huella carretera en dirección nor-este por el fondo de la quebrada, se accede a Quebrada El Tabaco, que junto a la de Pedernales corresponden a los tributarios superiores de la de Pelicano. Dichas quebradas se encuentran emplazadas en un sector montañoso precordillerano conocido como cordón El Clavel, el cual con una orientación longitudinal sirve de contrafuerte este al curso superior del río del Carmen. Producto de la erosión antrópica y las actuales variables climatológicas, corresponde a un sector en acelerado proceso de desertificación. El nombre de la quebrada proviene, con toda seguridad, de la presencia de tabaco ci-

<sup>1</sup> El presente trabajo es producto del trabajo de campo y discusiones desarrolladas en el marco de los proyectos FONDECYT N° 1061279 y N° 1090110.

<sup>2</sup> Se presenta básicamente un canon descriptivo del emplazamiento y la descripción de los significantes asociados al Sector 3 del sitio.

<sup>3</sup> Una discusión general sobre un proceso de ruptura y continuidad en torno al arte rupestre colonial se puede ver en Martínez y Arenas 2009.

marrón (*Nicotiana acuminata*), una especie silvestre en franco retroceso<sup>4</sup>.

Las manifestaciones rupestres del sector de Toro Muerto son prácticamente desconocidas en la literatura arqueológica. Contamos con una breve cita de Jorge Iribarren sobre petroglifos de carácter “religioso” en un sector de Quebrada “Barraquito”, al referirse a la presencia de grabados rupestres en el área entre Domeyko y Cachiuyo. Al respecto señala: “En quebrada de Barraquito hay un curioso grupo de ejecución moderna con la planta y desarrollos de iglesias y otros asuntos religiosos. La ejecución de estas figuras, en un lugar totalmente aislado, ofrecen diversas implicancias místicas curiosas” (Iribarren 1973: 140). En nuestras primeras exploraciones en Quebrada El Tabaco, al menos un vecino de Cachiuyo nos manifestó que el sector de interés era conocido como Quebrada Barraquito, existiendo en efecto los topónimos Verraquito y Barraquito cerca de la intersección de la quebrada El Tabaco con la de Pedernales. Bajo estos supuestos asumimos que la referencia de Iribarren puede estar señalando el sitio Toro Muerto. Una segunda referencia es la que encontramos en el Archivo Fotográfico del Museo Arqueológico de la Serena. Corresponde a un par de fotografías en blanco y negro fechadas en 1979 y señaladas como pertenecientes al sector de Toro Muerto<sup>5</sup>. En terreno hemos relacionado estas fotografías con un par de bloques grabados presentes en el sitio.

En la actualidad, el sector Toro Muerto es reconocido por los lugareños como aguada del Toro Muerto, caracterizándose geológicamente por un afloramiento granodiorítico en el flanco sur de la quebrada, delimitado por las pequeñas quebradas conocidas como El Pelado y La Majada Vieja. Los clivajes y fallas de las rocas posibilitan un tipo de fractura regular de las mismas, lo que da origen a “caras” o planos que facilitan la ejecución de los grabados (elección del soporte). La mayoría de las manifestaciones rupestres se ubican a lo largo de 1 km aproximadamente, por el flanco sur de la quebrada. Como un recurso metodológico para facilitar la descripción de los bloques y sus respectivos paneles se optó por separarlo en sectores según un criterio arbitrario de distribución espacial y frecuencia de los significantes, habiéndose segregado 6 sectores con grabados.

### Sectorización del Sitio Toro Muerto

**Sector 1:** Se ubica en el flanco oeste de la quebrada de la Majada Vieja. Se caracteriza por la presencia de una

pequeña terraza coluvial la cual colinda al sur-oeste con un afloramiento rocoso granodiorítico que concentra al menos 60 bloques grabados con motivos religiosos, abstractos y, en menor medida, otros significantes cuyos referentes podrían ser identificados como representaciones de vasos, ollas y otros utensilios domésticos históricos. La terraza coluvial corresponde a una pequeña plataforma despejada de bloques rocosos. En ella se ubica una estructura arquitectónica de planta rectangular con división interna. La estructura parece presentar una relación directa con los bloques grabados ya que éstos se distribuyen tanto al este como al norte-este de la estructura y muy próxima a ésta. El mismo recinto presenta un bloque grande, formando parte de su pared este, con un grabado inscrito en el centro del mismo. Es el único grabado que hemos encontrado hasta el momento en un bloque que forma parte de una estructura arquitectónica. El espacio se configura como un sector de bloques aglomerados, caracterizado por lo restringido de la loma donde se emplazan (Fig. 2 y Fig. 3).

**Sector 2:** En la falda norte-oeste de una estribación con afloramientos rocosos de un cerro sin nombre que colinda al este con la quebrada de El Pelado y por el oeste con la quebrada de la Majada Vieja, frente al Sector 1. Los grabados se extienden por cerca de 200 m desde el flanco oeste hasta un pequeño afloramiento rocoso que coincide con una estribación del cerro. Este sector se caracteriza por la presencia de cerca de 50 bloques grabados dispersos a lo largo de la falda, a un costado de la actual huella carretera. Se caracteriza por la presencia de grabados religiosos y geométricos. En su lado oeste se reconocen restos de estructuras habitacionales con sus muros abatidos y presencia de restos de minerales en superficie.

**Sector 3:** Se extiende inmediatamente al este del Sector 2 también a lo largo de la falda del cerro, con una extensión cercana a los 200 m. Se han contabilizado un total de 124 bloques grabados con motivos religiosos y geométricos. Si bien presenta solución de continuidad con el Sector 2 se ha decidido separarlos, a partir de la concentración de los bloques y la presencia de motivos figurativos de iglesias, sombreros y antropomorfos (“sacerdotes”). También en este sector se encuentran varios grabados con importantes grados de pátina y erosión. Al lado de este conjunto, a pie de valle, se emplaza una majada de crianceros, la que cuenta con estructuras habitacionales y corrales de uso estacional vigente. La presencia de los animales caprinos constituye un importante factor de erosión de los grabados, fundamentalmente los que se han realizado sobre los ángulos extendidos de las rocas.

<sup>4</sup> El proceso de desertificación es bastante acelerado pero aun se reconocen varias especies silvestres tales como el guayacán (*Porberia chilensis*), la algarrobilla (*Bálsamo carpon brevifolium*) y el chañar (*Geoffrea decorticans*), además de otras especies menores, incluyendo algunas variedades de cactáceas, especies que en el pasado tienen que haber sido mucho más abundantes que en la actualidad, las que se reconocen en algunos sectores a modo de relictos.

<sup>5</sup> Archivo fotográfico Museo Arqueológico de La Serena. IV Región – a arq. 2 – 001 – 031.

**Sector 4:** En la cumbre del cerro sin nombre en cuya falda se emplazan los Sectores 2 y 3. En este sector se han hecho sólo reconocimientos parciales, por lo que no se ha determinado el número de bloques con grabados. Presenta una importante concentración de cruces latinas, la mayoría sometidas a fuertes procesos de pátina y erosión, se asocian por lo general a motivos geométricos. Llama la atención la concentración en un sector de grabados con círculos asociados a cruces latinas y la representación de un báculo o “vara” de mando. En el límite este del afloramiento, en un sector cercano a un pequeño portezuelo utilizado por cabreros y pirquineros, se emplaza un bloque grande con un panel orientado al este donde se observan motivos religiosos y geométricos con importantes grados de pátina acompañados de un par de grabados más recientes en los que se representa una figura abstracta (posible representación arquitectónica) y un círculo de cuerpo lleno con una “estrella de David” inscrita, presentándose un interesante fenómeno de anamorfismo visual intencional en este motivo (ver Mege 2000).

**Sector 5:** Frente al Sector 2, en el flanco norte de la quebrada. Se caracteriza por un pequeño afloramiento granodiorítico que deja al descubierto una pared rocosa con potentes clivajes. En el sector inferior izquierdo de este panel se grabaron una cruz latina acompañada de cuatro puntos y sobre ésta lo que hemos interpretado como un “juego de té”. Unos 5 m al este de esta representación se encuentran los restos de una estructura arquitectónica cuadrangular de unos 3 por 4 m, la que asociamos a un posible corral. Se han identificado, además, un par de bloques grabados con cruces latinas pequeñas.

**Sector 6:** En el flanco oeste de la desembocadura de la quebrada de El Pelado, asociado a estructuras de una antigua majada y en forma directa a una huella ascendente al cerro, en dirección al portezuelo del Sector 4. Se caracteriza por la presencia de algunos bloques con grabados en donde destacan un panel triangular de regulares dimensiones con el grabado de un calvario y el grabado de un “sacerdote”, posible de relacionar con grabados del Sector 3.

Como se desprende de la descripción general de los sectores con grabados rupestres, el sitio se caracteriza además por una importante presencia de rasgos culturales superficiales asociados a las actividades de crianza de ganado caprino, trabajos mineros a pequeña escala con posible extracción de cobre y oro, rasgos camineros y hornos abandonados para la quema de carbón. Los primeros se des-

tañan por la presencia de corrales o majadas abandonadas y activas. Una de estas últimas se encuentra emplazada en medio del Sector 3 y es de aprovechamiento estacional, funcionando, cuando los recursos forrajeros lo permiten, como estación de veranada, usualmente entre octubre y abril. En los meses fríos las majadas se trasladan a estaciones en las quebradas y cerros de la costa. Actualmente el único pozo de agua “activo” del sector se encuentra frente a esta majada. En el sector de quebrada El Pelado se observan asociados restos de corrales y estructuras habitacionales muy antiguas, en donde también se detectó la presencia de grabados rupestres (Sector 6). En general, dichas estructuras pueden ser reutilizadas en distintos períodos de tiempo, dependiendo del énfasis de la actividad ganadera<sup>6</sup>. La actividad minera se encuentra representada al lado oeste del Sector 2, donde se emplazan estructuras habitacionales muy destruidas. En superficie se observan restos de minerales de cobre y cuarzo. Un rasgo interesante lo constituye la presencia de una *solera* de maray, asociado a una de las estructuras<sup>7</sup>. Subiendo por la quebrada de la Majada Vieja y a espaldas del cerro con grabados rupestres se encuentra una pequeña boca mina con corral y otras estructuras abandonadas. Los rasgos camineros, además de la moderna huella carretera de propósito fundamentalmente minero, corresponden a restos de un camino antiguo, que en algunos sectores, especialmente cuando se eleva a cotas superiores al piso de la quebrada, se encuentra con pequeños “terraplenes” de contención. Los hornos de carbón se caracterizan por estar excavados en las laderas de los cerros, en sectores de cortes abruptos o de paredes verticales. Se excavan a modo de pequeñas cuevas con salida de chimenea. Algunos conservan huellas de emplentillado y picas laterales. Dos de estos hornos se asocian al talud bajo el Sector 1.

### Metodología de relevamiento

Por razones de tiempo y lo extenso del sitio se desarrolló un trabajo sistemático de registro de las manifestaciones rupestres sólo en el Sector 3 considerando la existencia de grabados cuyo análisis formal nos permite tipificarlos como de origen colonial y por encontrarse además, muchos de ellos con un fuerte grado de erosión y pátina, lo que permite proponer que en este sector se encuentran parte importante de los grabados más antiguos de todo el sitio. Los restantes sectores se dejaron pendientes para futuros trabajos de campo, realizándose registros y descripciones generales que serán utilizadas en la medida que la discusión lo amerite.

<sup>6</sup> El análisis de fotografías aéreas tomadas en 1995 muestra el sector Toro Muerto sin evidencias de ocupación estacional. IGM, FONDEF 1:20.000, S 04 Incaguasi L 29, SAF 1995 (N° 042939). La ocupación estacional se infiere a través de la fotografía.

<sup>7</sup> Hemos interpretado como una posible solera de maray la existencia de un “ruedo” de piedra de más o menos 1,20 m de diámetro, tapado con escombros, por lo que sólo se puede observar parte de su diámetro externo.

La comparación de las características de “oxidación” superficial de los bloques grabados nos ha llevado a discriminar al menos 4 grados distintos de pátina, partiendo del grado 1 como el más antiguo, al grado 3 como el más fresco, considerando el grado 2 como un punto intermedio. Con el grado 4 hemos identificado los grabados “frescos” o subactuales. Lo anterior permite establecer, aunque de una manera bastante provisoria, una secuencia cronológica relativa de las manifestaciones rupestres.

La documentación del Sector 3 permitió el registro de 124 bloques con grabados rupestres cuya distribución espacial se presenta en la figura 4. Para efectos de documentación la numeración de los bloques grabados se realizó en el sentido ascendente de la quebrada, es decir, siguiendo una orientación oeste-este, con un orden correlativo desde el bloque 001 al 124, ocupando una superficie aproximada de una hectárea. La numeración se realizó en forma arbitraria siguiendo un movimiento en zig-zag a partir de los primeros bloques que colindan con una estribación del cerro. Dicha estribación separa naturalmente el Sector 2 del Sector 3, existiendo proximidad en cuanto a la presencia de grabados entre ambos sectores. Cada bloque signado con un número correlativo fue fotografiado con cámara réflex y digital. Se aplicó una ficha de registro de bloque/panel donde se señalan las características del emplazamiento del bloque y las características de las áreas intervenidas con grabados (panel). En segundo lugar se aplicó una ficha motivo que recoge los principales atributos de cada uno de los significantes grabados en cada panel. A partir de la ficha motivo se procedió a determinar la frecuencia y atributos métricos de los significantes registrados en el sector 3, dichos datos fueron controlados en tabla excel. Junto al registro fotográfico se procedió a calcar el 80% de los paneles, calcos que posteriormente fueron digitalizados. Todos los rasgos culturales de superficie fueron georeferenciados a Elipsoide Internacional 1924, Datum La Canoa 1956, Huso 19.

### **Las representaciones rupestres**

Reforzando nuestra propuesta inicial proponemos que el sitio Toro Muerto corresponde a un emplazamiento de representaciones rupestres cuyas primeras manifestaciones hemos adscrito al período colonial y las últimas al período republicano y, en algunos casos, con posibles manifestaciones subactuales. La adscripción se ha realizado a partir del estudio y análisis comparativo de las representaciones figurativas, los que en su mayoría se asocian para el período colonial a referentes religioso cristianos y motivos geométricos, dominantes en los sectores 3 y 4, mientras que en el período republicano podrían estar integrándose junto a los referentes religiosos y geométricos, imágenes de objetos de uso cotidiano asociados a ollas, vasos, tazas, mates y teteras

como los que aparecen en los sectores 1 y 6, además de posibles “marcas de arriero” en los sectores 1 y 3.

### **Disposición de los grabados en bloques y paneles**

Si comparamos la organización de los paneles grabados de este sitio con otros en quebradas vecinas y que se reconocen como prehispánicos, observamos una clara diferencia en la “organización” de los mismos. La mayoría de los paneles prehispánicos tienden a la saturación del espacio del panel y a la concentración de bloques grabados, mientras que en Toro Muerto nos encontramos frente a una clara *dispersión* de los bloques grabados y de los motivos. Si bien el sector 3 es el que presenta la mayor concentración de bloques de todo el sitio, la contigüidad de los bloques grabados no es tan “densa” como en los sitios prehispánicos vecinos. En los 124 bloques registrados se encuentran contenidos 560 motivos grabados distribuidos en 151 paneles, lo que indica que la gran mayoría de los bloques contiene un solo panel con motivos (106 bloques). Si nos situamos a nivel de los motivos y siguiendo esta tendencia a la dispersión, 40 bloques presentan entre 5 y 2 motivos grabados, mientras que otros 32 bloques presentan un solo grabado.

No más de 11 bloques con sus respectivos paneles escapan a esta tendencia a la “dispersión”, manifestando una mayor concentración de motivos, como ocurre, entre otros, en los bloques 15, 69, 84, 91 y 110, constituyéndose en bloques excepcionales en el contexto del sitio. Por otro lado, en muchos paneles se observa diacronía de ejecución pero en general los grabados no se realizan sobre motivos anteriores.

### **Sector 3: Discriminación de significantes en grupos formales**

Para facilitar la descripción de los significantes, éstos se denominaron según sus características básicas, agrupándose en abstractos simples, abstractos compuestos y figurativos. Los motivos abstractos, a su vez, generaron un importante número de sub categorías, muchas de las cuales cuentan con una baja frecuencia de representación en el sitio, constituyendo en muchos casos una “única” unidad de referencia. Las cruces latinas y sus variantes alcanzan en este sector, así como en todo el sitio, una alta frecuencia de representación por lo que las hemos agrupado en un conjunto aparte. Cada motivo se identificó con un número y una sigla que resume sus características más importantes. Por ejemplo el motivo Cruz Latina se signa con el N° 15 (significante 15) y con la sigla CL, mientras que el motivo abstracto compuesto de simetría axial y cruz apical se signa con el N° 79 (sig-

nificante 79) y la sigla GCSACA. Se discriminaron un total de 89 significantes diferentes cuyo número, sigla y característica principales se consignan en la Tabla 1 y su frecuencia de representación en el Gráfico 1.

### **Motivos abstractos simples**

Los motivos abstractos simples corresponden a formas abstractas tales como el círculo, el cuadrado, el rectángulo, el triángulo y el rombo. Se incluyen en esta categoría trazos lineales tales como la línea vertical simple, la horizontal y la oblicua, además del punto (Fig. 5A y B y Fig. 6, motivos 3, 4, 7, 8, 9 y 11). Las formas abstractas pueden representarse por medio de una figura de contorno lineal o bien de cuerpo lleno. Los trazos verticales corresponden a las representaciones más comunes de este conjunto, con un 11,4% de la muestra. Sus dimensiones oscilan entre los diez y los treinta centímetros. La mayoría de ellos tiene un importante grado de pátina y erosión, siendo distinguibles en muchos casos por un leve trazo de color óxido ferroso, producto de la acción de raspado o inciso al momento de su ejecución con un instrumento metálico. Otras líneas se presentan con un surco grueso y semiprofundo en técnica de piqueteo. En general estas líneas presentan una pátina más fresca, ejecutándose claramente en un momento posterior a los trazos incisos. Dentro de las formas abstractas la que alcanza la mayor representación es el círculo de contorno lineal, con un 0,23% de la muestra.

### **Motivos abstractos compuestos**

Los motivos abstractos compuestos corresponden a la combinación de dos o más figuras abstractas, incluyendo trazos lineales que dan origen a un motivo compuesto, y que pueden obedecer a un patrón asimétrico (Fig. 5C y D) o a uno de simetría axial. Se incluyen en esta categoría líneas compuestas de trazos rectos o una combinación de estas con trazos curvos, dando por lo general formas abiertas sin referente conocido, además de trazos simples ya sea con apéndice apical y/o basal. Los motivos más importantes de esta categoría lo constituyen los abstracto compuesto de simetría axial y cruz central (Fig. 4E; Fig. 7 y Fig. 16, motivos 2, 8, 9 y 10) seguido de los motivos abstracto compuesto de simetría axial y cruz apical (Fig. 5F y Fig. 6-1). Los primeros alcanzan una representación del 0,5%, mientras que el segundo corresponde al 2,5% del total de la muestra. Ambos corresponden a motivos donde resalta la cruz latina en la composición insinuando su referente religioso cristiano. Los significantes 4F superior y 5-1 son ejemplos que podrían estar indicando una composición metonímica de las iglesias cristianas. Las manifestaciones de este tipo por lo general se presentan con una pátina 3.

### **La cruz**

La cruz corresponde al significativo que en conjunto alcanza la mayor representación con un total de 36,2% de la muestra, sin considerar su ejecución como parte de distintos motivos abstractos compuestos y figurativos, lo que lo sitúa como el de más amplio dominio visual del sector y del sitio en general. La forma más común corresponde a la cruz latina con un 28,8% de la muestra, la medida promedio de estas representaciones es de 15 cm de alto por 7 cm de ancho. Por la observación de la pátina y la técnica de elaboración es posible discriminar ejecuciones diacrónicas, correspondiendo las más antiguas a las cruces incisas con un instrumento metálico, seguidas por unas cruces de grabado fino y un vástago superior corto (Fig. 8), para llegar a un tercer momento caracterizado por cruces grabadas por piqueteo regular y trazo más ancho (Fig. 6, motivos 2, 5, 6 y 10). La cruz latina invertida alcanza una frecuencia de representación de 1,4% en la muestra, similar a la de calvario simple y por las características de la pátina y técnicas de elaboración se observa diacronía en alguna de sus ejecuciones. Otros tipos de cruces derivadas de la cruz latina alcanzan una baja representación en la muestra ya sea aisladas o integrando algún motivo compuesto. Es el caso de la cruz con cuatro puntos “flotantes” equidistantes a los brazos, o conteniendo posada en ambos brazos una cruz pequeña, o bien una cruz pequeña en un solo brazo y con un círculo adosado en la base. También se registran algunas representaciones de la cruz radiada o iluminada. En este sector hemos registrado una sola cruz griega y una cruz de brazos potenziados, esta última discernible con más frecuencia en el sector 2, característica que también acompaña a la cruz iluminada o radiada (Fig. 9).

### **Cruz de Atrio o Gran Calvario**

Con una baja representación en la muestra, hemos segregado dos formas, la cruz de calvario simple (1,4%, Fig. 9C) y la representación que hemos denominado el Gran Calvario. La cruz de calvario simple recibe esta denominación por haberse ejecutado una cruz latina a la cual se le trazó una línea perpendicular a modo de base, lo que nos lleva a relacionarlas con las características cruces de calvario que poseen una base más elaborada. En general son de pequeñas dimensiones (promedio 12 cm x 7 cm). El Gran Calvario constituye una representación excepcional, se ubica hacia el área central del Sector 3 sobre un panel extendido; sobrepasa los 1,70 m de altura y ha sido ejecutado por piqueteo de trazo regular y continuo. La cruz de contorno lineal presenta un trazo lineal continuo al centro y a lo largo de su eje. La cruceta marca la división creando un juego de líneas cruzadas reforzadas por dos líneas diagonales que cruzan ambos brazos, desprendiéndose desde los ángulos de la cruceta cuatro líneas oblicuas y cortas que le otorgan el atributo de cruz

iluminada o radiada. Al lado del brazo derecho se observan cuatro cruces latinas de vástago superior corto y un motivo lineal que recuerda al N° 3 romano, mientras que al lado del brazo izquierdo se grabó una cruz radiada. La base la constituye un cuerpo abstracto subpiramidal también de contorno lineal de unos 60 cm de ancho en la base. Al centro de ésta y bajo el calvario se grabó un motivo lineal en forma de “V” que proyecta en ambos brazos dos evolutas al interior del motivo. Se encuentra unido a la base del calvario por un trazo lineal corto. La composición del calvario sigue un claro patrón de simetría axial (Fig. 10). El motivo de la base llama la atención, pues no es correlacionable por nosotros a significantes religiosos cristianos, pero sí a significantes que hemos observado en un bloque con grabados prehispánicos en Plan de Amolanas, Quebrada Chancoquín, y a un motivo reportado por Niemeyer (1998) en Canal Las Maquinas, sector Camarones, ambos en la cuenca media alta del Río Huasco. El Gran Calvario, por su disposición, se configura como una especie de “altar mayor” al centro oeste del Sector 3.

### **Cruz “tridente”**

Un motivo que hemos relacionado con las cruces es el llamado por nosotros cruz “tridente”, por la forma ahorquillada que adquiere la cruceta. Hasta el momento no hemos identificado el referente, y en muchos casos se asocia en forma directa a las representaciones de cruces latinas, cubriendo el 6,4% de la muestra. Se integra en menor medida a motivos compuestos, conociéndose sólo dos casos en un mismo bloque. Su ejecución es por medio de un piqueteo regular y grueso y la pátina corresponde por lo general a grado 3, constituyéndose en representaciones tardías en el contexto del sitio (Fig. 11).

### **Motivos figurativos**

Los motivos figurativos constituyen las representaciones más significativas de todo el repositorio y se distribuyen según sus atributos formales en:

#### **Antropomorfos**

Las figuras antropomorfas corresponden a 7 motivos, representando el 1,3% de la muestra. Su composición alcanza un importante grado de complejidad simbólica relacionada con la posible representación de sacerdotes cristianos (Fig. 12). En la mayoría de los casos se trata de diseños en posición frontal, consiguiendo la disposición formal de un referente antropomorfo por medio de una equilibrada combinación de formas abstractas de contorno lineal, mezcladas con trazos lineales curvos o rectos que configuran las extremidades

superiores. Las cruces latinas constituyen un atributo referencial de primer orden, grabándose en reemplazo de las manos, configurándose como un atributo cefálico central, como parte de la vestimenta, insinuando un crucifijo de pecho o bien rematando lo que hemos interpretado como un cíngulo o cordón franciscano. En el caso del antropomorfo del bloque N° 58 (Fig. 12A) desde el cuerpo del personaje se proyectan seis cruces reemplazando las extremidades y confiriéndole a la imagen un importante grado de agresividad visual. La representación del bloque N° 20, junto a los atributos cristianos centrales representados por las cruces, porta en la mano derecha un círculo de cuerpo lleno, mientras que en la izquierda sostiene un círculo más grande de contorno lineal y punto central (Fig. 12B). El círculo con punto central es un conocido referente prehispánico de circulación pan andina, si bien su representación alcanza una baja frecuencia en el sitio, es bastante común en las representaciones prehispánicas de la región de Atacama, alcanzando su máxima popularidad en el arte rupestre de la región de Coquimbo. En el bloque N° 8 encontramos una ejecución estructuralmente similar, bastante erosionada y patinada, pero en este caso rematando en su extremidad superior derecha una cruz invertida mientras que la izquierda eleva un significante rectangular (Fig. 12C). Lo interesante de este tipo de imágenes es que posicionan visualmente en un mismo nivel simbólico el círculo con punto central, un referente que hemos interpretado como de raíz prehispánica, la cruz latina, un icono central en la difusión del cristianismo, y la figura de un rectángulo, que en las manos de un posible sacerdote cristiano hemos interpretado como una Biblia. Las figuras antropomorfas de los bloques N° 62 (Fig. 12D) y 50 (Fig. 12E) elevan en su extremidad superior izquierda una cruz latina y en la derecha la misma cruz invertida. El antropomorfo del bloque 62 presenta una interesante composición abstracta en su vestimenta, reforzada con cruces latinas. Los antropomorfos alcanzan en promedio una altura de 60 cm. El antropomorfo del bloque 84 (Fig. 12F), de menor tamaño, sufre un leve desplazamiento de su eje axial, lo que, junto a la disposición de los brazos, le otorga movimiento a la composición. De dimensiones más reducidas y patina más fresca (grado 3) parece representar convencionalmente a un sacerdote cristiano.

#### **Sombreros**

A diferencia de la mayoría de las representaciones rupestres coloniales del área sur andina, en donde el sombrero se asocia por lo general a un personaje montado o figura ecuestre, los sombreros de Toro Muerto aparecen solos, constituyendo el 1,8% de la muestra (Fig. 13). En este sector hemos identificado diez representaciones asociadas en su mayoría a un sombrero de copa abombada y alón. En otros casos se representa un sombrero de copa cuyo perfil es cuadrangular y en un caso de perfil triangular recordando un

sombrero chino. En términos de ejecución técnica y pátina de los grabados se observa diacronía de las representaciones, constituyendo la primera forma enunciada los grabados más antiguos (Fig. 13A y B). Uno de estos lleva adosado en lo que parece ser la representación de un “pañó de amarre” una cruz latina al frente de su copa, asociando el referente a un sombrero de cura o doctrinero católico (Fig. 13A).

### **Iglesias**

Si bien su frecuencia es baja con sólo cuatro representaciones identificadas (0,7%), las iglesias configuran un significativo de alto valor simbólico. Como otros ejemplos reportados en Perú y Bolivia, estas representaciones se caracterizan por la importancia que se le da a los detalles arquitectónicos, siendo sugerente su posible asimilación a algún modelo o referente específico (Fig. 14). Otro rasgo interesante es la combinación de “corte en sección” y frontis de dos de las iglesias, reflejando algunos atributos internos de las mismas (Fig. 15A y B). La representación de la iglesia del bloque 69 (Fig. 15C) abstrayéndola de los motivos geométricos que se le superponen, llama la atención por sus rasgos arquitectónicos típicos de los campanarios coloniales altiplánicos, acompañado de capilla miserere o de la misericordia. Una cuarta representación de ejecución más tardía no la hemos podido identificar claramente con una iglesia católica como las anteriores, configurándose como un frontis de trazo lineal y forma cuadrangular, con puerta en arco o medio punto y techo redondo o cúpula rematada centralmente por una cruz iluminada o radiada. Bajo este motivo y en una relación armónica simétrica se grabó un círculo grande de cuerpo lleno (Fig. 15D). En este punto queremos traer a colación, además, los motivos que hemos identificado como abstracto compuesto de simetría axial y cruz apical, a los cuales aludimos como posibles representaciones metonímicas de iglesias o capillas cristianas.

### **Otras arquitecturas**

La más importante de otras representaciones arquitectónicas corresponde a un grabado realizado en el bloque 25, panel 1 (Fig. 16-1) y que hemos interpretado como el corte en sección de un diseño arquitectónico en el cual se representarían dos niveles o pisos divididos en secciones y conectados por una escalera. Un detalle de la planta superior puede estar aludiendo a un tonel o barril. Un segundo motivo lo identificamos en el bloque 2 y consiste en el diseño de un frontis subtriangular con puerta en arco y una cruz “tridente” rematando su vértice superior. Corresponde a una de las tres cruces tridente que hemos identificado en un motivo compuesto (Fig. 17 y Fig. 18-3).

### **Otros motivos figurativos**

Hemos segregado bajo este ítem cuatro motivos “aislados”, dos de ellos presentes en el bloque 9; los hemos interpretado como representaciones de siluetas de cucharas, otro parece corresponder al perfil abierto de una taza o jarro con asa presente en el bloque 17, y un cuarto motivo identificado como una escalera. La escalera la mencionamos por encontrarse como motivo “aislado” al interior de un panel (Fig. 18-1) si bien ésta se encuentra integrada en los diseños de iglesias y arquitecturas.

### **Motivos no determinados**

Los motivos no determinados los hemos segregado de los referentes abstractos simples y compuestos. Si bien éstos pueden constituir una composición de elementos abstractos discernibles, su combinación referencia a motivos completamente desconocidos, como el motivo 1 del bloque 17. En su conjunto constituyen una baja frecuencia con un 1,1% de la muestra.

### **Discusión preliminar**

Las manifestaciones rupestres del sector 3 pueden servir de muestra diagnóstica de los restantes sectores en lo que a significantes representados se refiere, principalmente las cruces y sus variantes y los motivos abstractos. Hemos reconocido en este sector un número importante de los grabados más antiguos. Éstos se han identificado por su grado de pátina y su técnica de ejecución. Un sector que podemos correlacionar a parte de esta primera fase, bajo el uso estricto de control de pátina, corresponde al sector 4, ubicado sobre el sector 3, en la cima del cerro sin nombre. Aquí los grabados se observan muy patinados y visualmente dominado por el motivo cruz latina y por el motivo círculo de contorno lineal. En menor medida se integran otros significantes abstractos, llamando la atención el grabado de lo que hemos interpretado como un báculo o vara de mando, asociado por lo común a autoridades indígenas coloniales y contemporáneas. Este sector se presenta con cierta dificultad de acceso siendo las representaciones definidas con grados de pátina 2 y 3 prácticamente inexistentes.

Respecto al sector 2, del cual se encuentra separado por unos pocos metros en dirección al oeste, siguiendo la falda del cerro, se puede señalar que en la ejecución de grabados rupestres no se encuentra representada la primera fase, siendo más bien correlacionables en su mayoría a grabados pátina grado tres, lo que lo sitúa en un momento más tardío. El sector 1 se distingue por motivos geométricos religiosos y la aparición de significantes cuyo referente

pueden ser útiles de uso doméstico, tales como ollas, vasos y mates. Preliminarmente reconocemos grabados pátina grado dos y tres. Los sectores 5 y 6 han sido intervenidos con pocos grabados, pero en ellos aparecen algunos motivos significativos, como una cruz de atrio, motivo que parece sincrónico con la cruz de atrio del sector 3 (Fig. 10), los cuales observan la misma construcción compositiva.

El sector oeste del Sector 3 presenta una interesante concentración de bloques grabados, encontrándose representadas las tres fases relativas segregadas a partir de la pátina y técnica de ejecución. En este sentido hemos discutido la presencia de una ejecución diacrónica de los grabados, estimándose una larga ocupación del sitio. Es difícil proponer una fecha tentativa para el inicio de los primeros grabados coloniales. No se han identificado motivos ecuestres que en otros sitios sirven para diagnosticar un momento transicional entre el período prehispánico y el período colonial (por ejemplo Gallardo et al. 1990). Hay varios significantes figurativos que se encuentran con un grado importante de pátina, lo que permite proponerlos como los más antiguos del repositorio (por ejemplo Fig. 12, motivos B y C; Fig. 13, motivos A y B; Fig. 14 y Fig. 15A). A estos se suman un número importante de motivos abstractos y de cruces latinas. Un estudio arqueológico de los sitios de ocupación histórica asociados a los grabados rupestres podría contribuir a aclarar los momentos iniciales de la ocupación colonial del área.

La mayoría de los motivos se asocian a referentes cristianos, otros a referentes no determinados, y un pequeño número de ellos los estamos asociando a referentes de tradición prehispánica que se estarían integrando a composiciones de referente cristiano o bien en asociación sincrónica (por ejemplo Fig. 10, Fig. 12B y Fig. 19). Las composiciones de las iglesias de los bloques 70 y 9 (Fig. 15A y B) evocan las iglesias rupestres en técnica de pintura de Chirapaca (La Paz, Bolivia) y las de la provincia de Espinar (Cuzco, Perú) con diferencia en la técnica de ejecución, tratándose en los casos de Bolivia y Perú de ejecuciones en pintura, si bien no faltan en algunos sitios representaciones de iglesias en técnica de grabado. Se puede señalar que en todos los casos se caracterizan por la ejecución de detalles arquitectónicos y muchas con “corte en sección” o “visión radiográfica” (ver Taboada 1992) mostrando algunas características internas de las mismas. En el caso de nuestro sitio corresponden a ejecuciones diacrónicas siendo la más antigua la Fig. 15A. La misma solución presenta el motivo arquitectónico del bloque 25 (Fig. 16-1). La iglesia grabada en el bloque 69 (Fig. 14 y Fig. 15C) muestra atributos arquitectónicos que podemos asociar a las iglesias altiplánicas, incluyendo la representación de un atrio con capilla miserere. Esto, sumado a la presencia de cruces latinas y sus variantes, y la presencia de representaciones de sombreros de copa abombada, que en otro lugar hemos interpretado como un atributo de

jerarquía social en el nuevo orden colonial (ver Martínez y Arenas 2009) conecta al sitio Toro Muerto con un espacio de circulación mayor, un espacio sur y meridional andino que permite la construcción y circulación de motivos rupestres, primero a partir de la cultura propia con la utilización de tecnologías y posibles motivos prehispánicos y, segundo, con la asimilación de la nueva cultura dominante y el poder del evangelio expresado con la construcción de nuevos significantes en la representación visual rupestre.

## Bibliografía

- Arenas, Marco  
2011 Representaciones rupestres en los Andes coloniales: Una mirada desde el sitio Toro Muerto. Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago.
- Arenas, Marco y José Luis Martínez  
2007 Del camélido al caballo: alteridad, apropiación y resignificación en el arte rupestre colonial andino. En: Actas del VI Congreso de Antropología Chilena, Tomo II: 2067-2076. Valdivia.
- Gallardo, Francisco, Victoria Castro y Pablo Miranda  
1990 Jinetes sagrados en el desierto de Atacama. Un estudio de arte rupestre andino. En: Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino N° 4: 27- 56. Santiago.
- Hostnig, Rainer  
2004 Arte rupestre postcolombino de la Provincia Espinar, Cuzco, Perú. En: Boletín N° 18: 40-64. SIARB, La Paz.
- Iribarren, Jorge  
1973 Geoglifos, pictografías y petroglifos de Chile. En: Publicaciones del Museo Arqueológico de La Serena, Boletín N° 15 : 133-159. La Serena, Chile.
- Itier, Cesar  
1993 Estudio y comentario lingüístico. En: Pachacuti Yamqui Salcamaygua, Joan de Santa Cruz: Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú. Estudio etnohistórico y lingüístico de Pierre Duviols y Cesar Itier. IFEA-Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”. Cuzco.
- Martínez, José Luis  
2009 Registros andinos al margen de la escritura. El arte rupestre colonial. En: Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino N° 14, Vol. 1 : 9-35. Santiago.



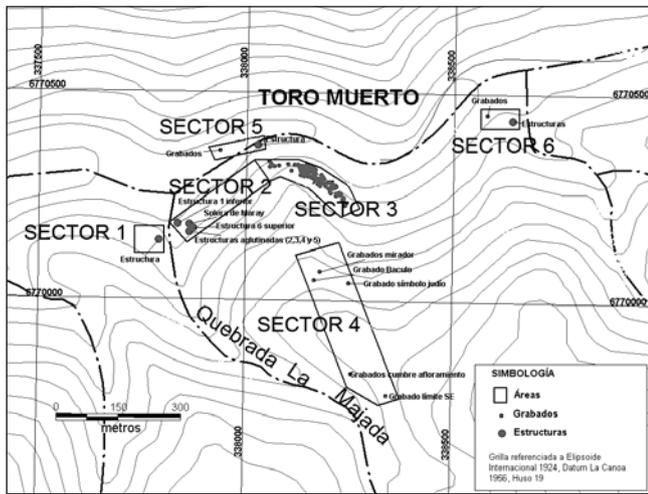


Fig. 2. Sectorización del sitio Toro Muerto siguiendo el eje de la quebrada El Tabaco. Se señalan los sectores con representaciones rupestres coloniales. El Sector 3 muestra el conjunto de bloques documentados. En los restantes sectores se destaca la presencia de estructuras arquitectónicas y algunos bloques referenciales.



Fig 3. Cuatro vistas parciales del sitio Toro Muerto: A.- Sector 3 vista al oeste. En primer plano el afloramiento rocoso con grabados y la majada de uso estacional. B.- Estructuras arquitectónicas Sector 2 vista el este. C.- Vista al sur del cerro de la Aguada del Toro Muerto. A lo largo de la falda se ubica el Sector 3 y en su cumbre el Sector 4. D.- Majada de uso estacional en el Sector 6.

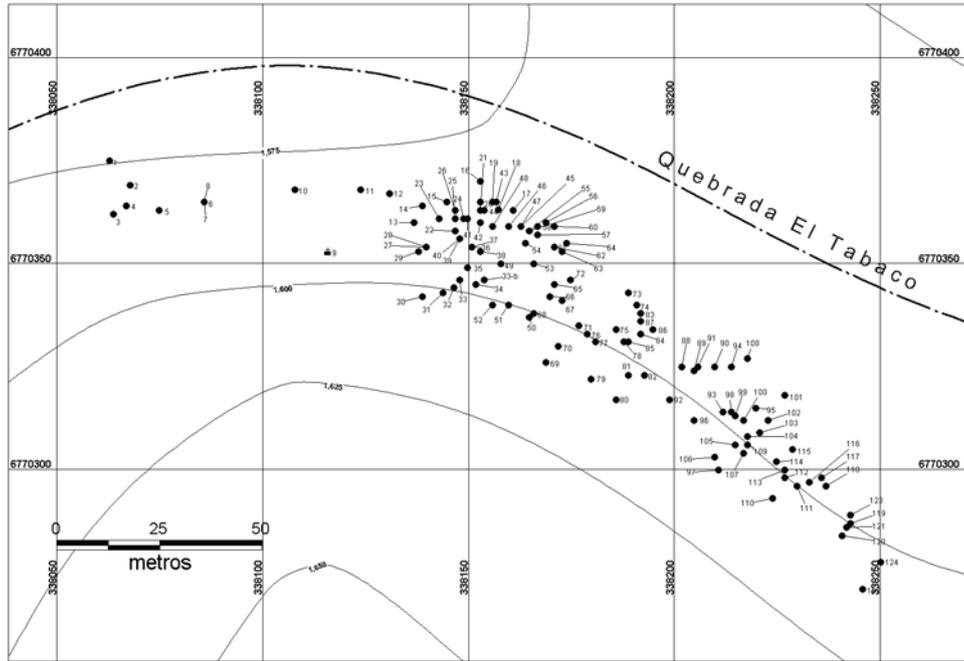


Fig. 4. Distribución de bloques grabados en el Sector 3, flanco sur de la Quebrada El Tabaco.

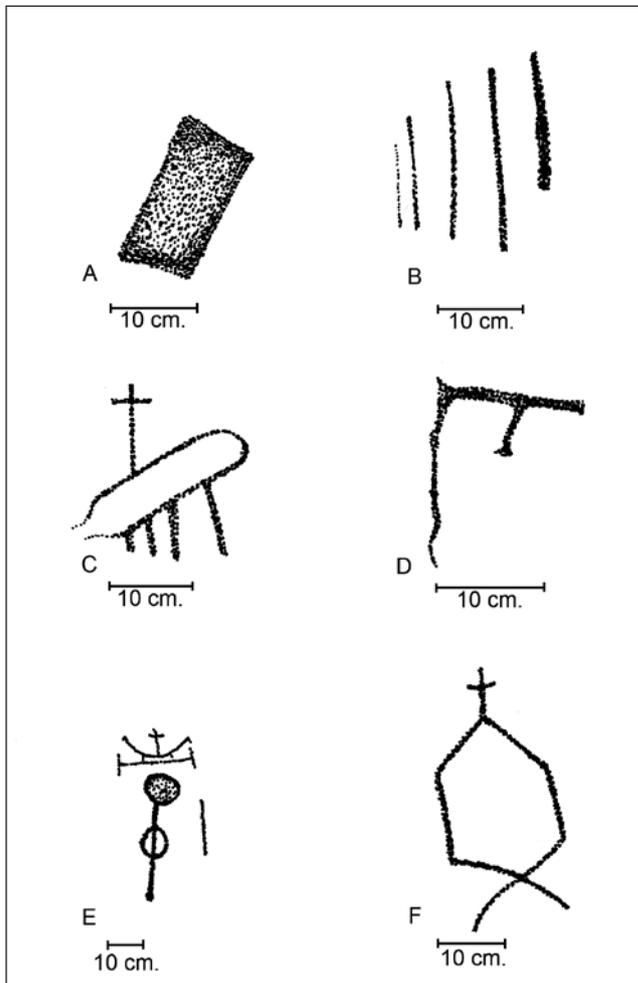


Fig. 5. Sitio Toro Muerto, motivos geométricos simples (A y B); motivos geométricos compuestos asimétricos (C y D); motivo geométrico compuesto de simetría axial con cruz central (E superior); y motivo geométrico compuesto de simetría axial con cruz apical (F).

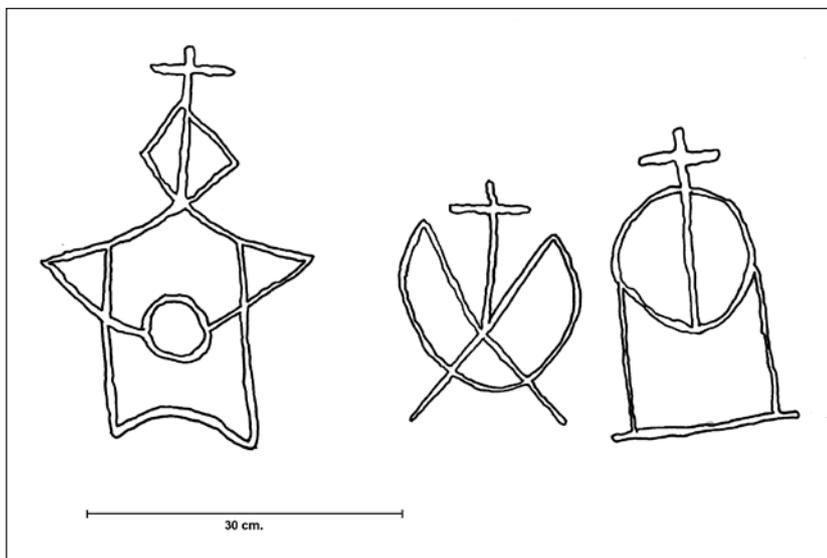


Fig. 6. Sitio Toro Muerto, Bloque 15, panel 1. Motivos geométricos y cruces latinas.

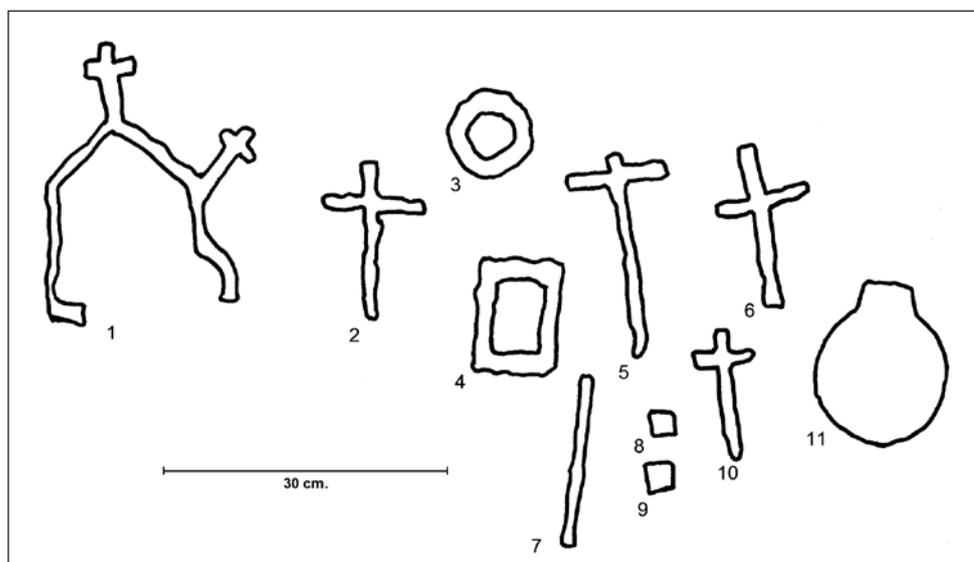


Fig. 7. Sitio Toro Muerto, Bloque 42, panel 2. Conjunto significativo de motivos geométricos compuestos de simetría axial con cruz central. Por su disposición podrían estar evocando estandartes de cofradías religiosas.

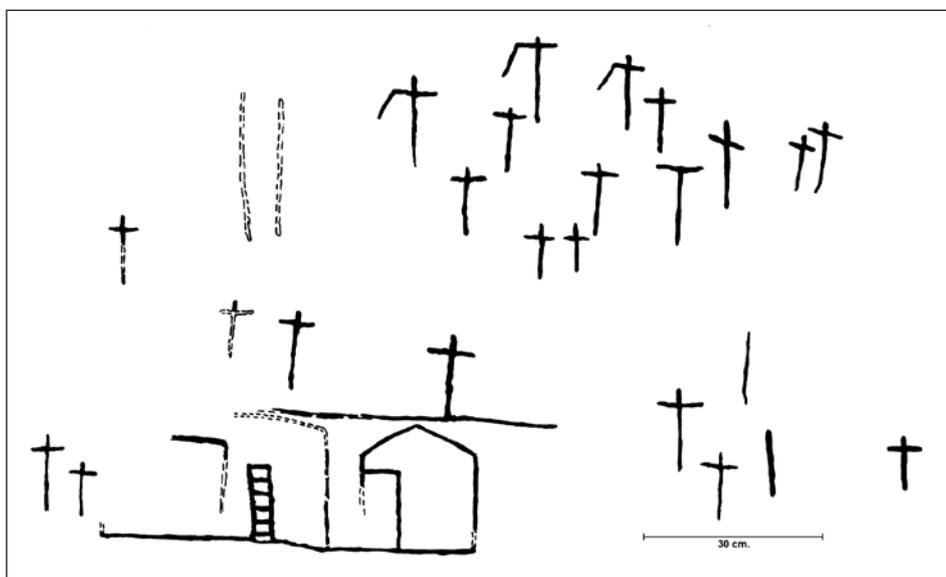


Fig. 8. Sitio Toro Muerto, Bloque 10, panel 1. Conjunto significativo de cruces latinas incisas y esbozo de arquitectura.

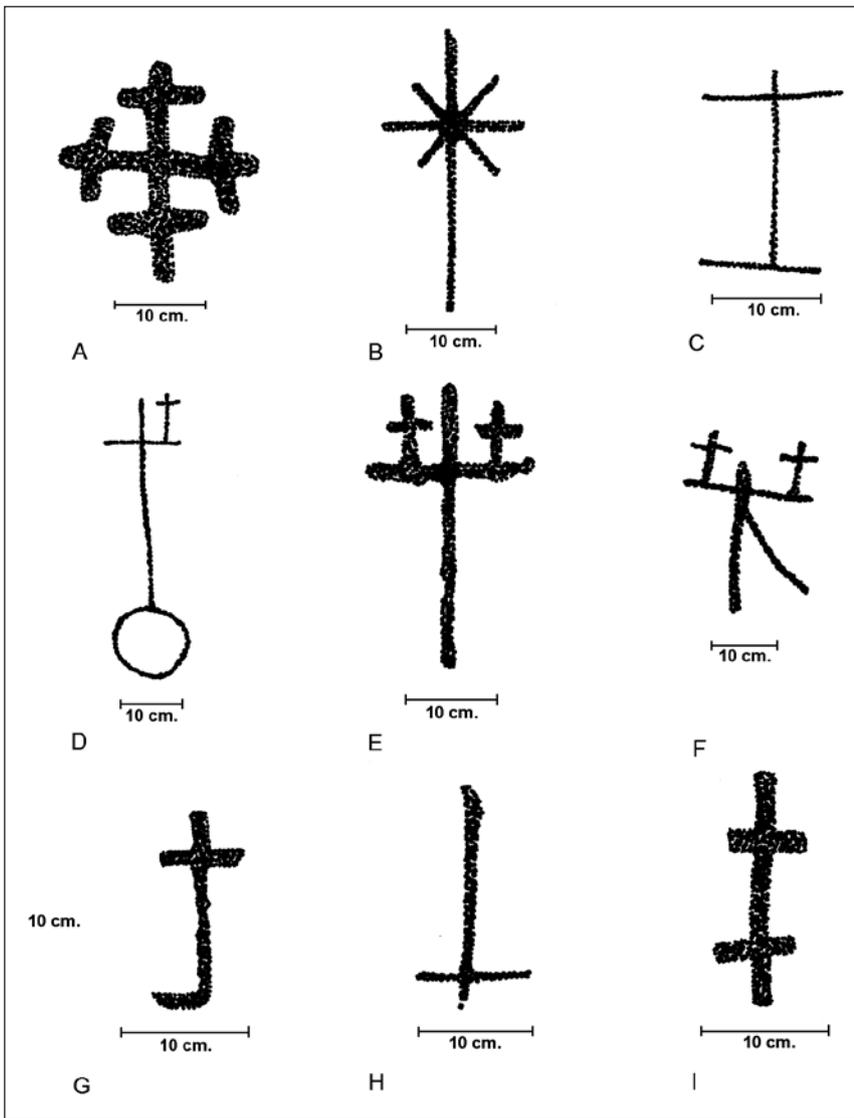


Fig. 9. Motivos de cruces cristianas con baja frecuencia de representación en el sitio, algunas de ellas de amplia dispersión territorial en los Andes, como la cruz potenziada (A), la cruz radiada o iluminada (B) y el calvario simple (C).

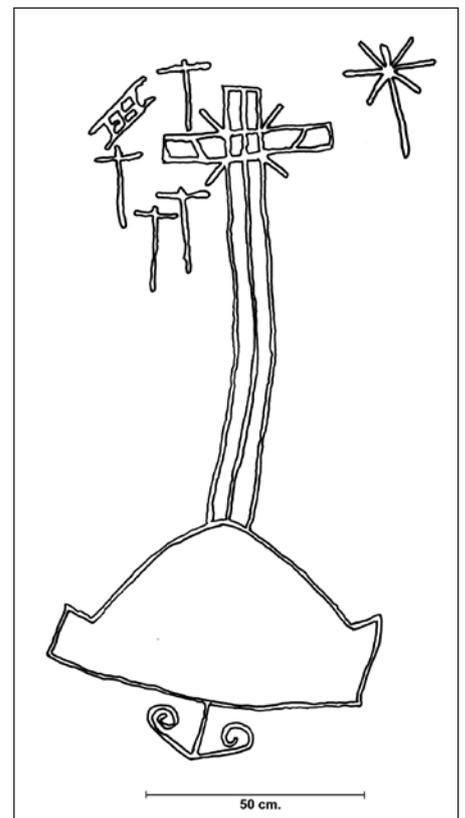


Fig. 10. Sitio Toro Muerto, Bloque 40, panel 1. Cruz de atrio o gran calvario. El conjunto significativo se ubica en un plano extendido de una gran roca en el área centro este del Sector 3.

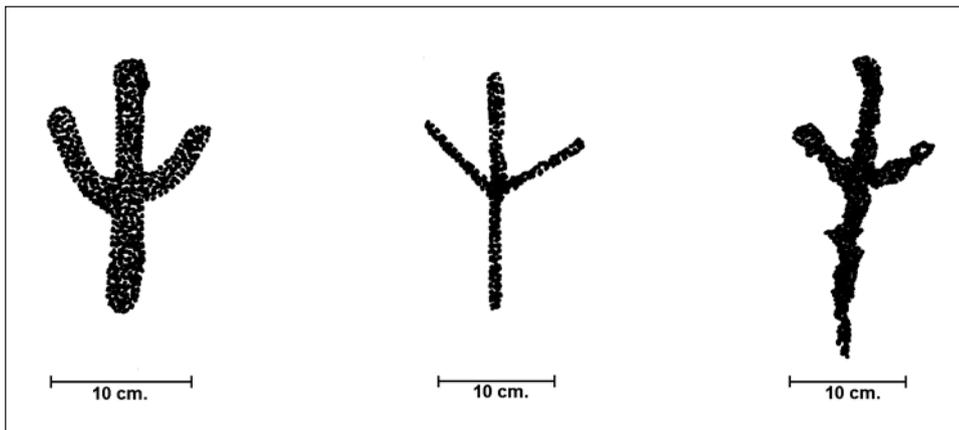


Fig. 11. Tres ejemplos de "cruz tridente". La mayoría de este tipo de significantes presenta una pátina fresca (grado 3).

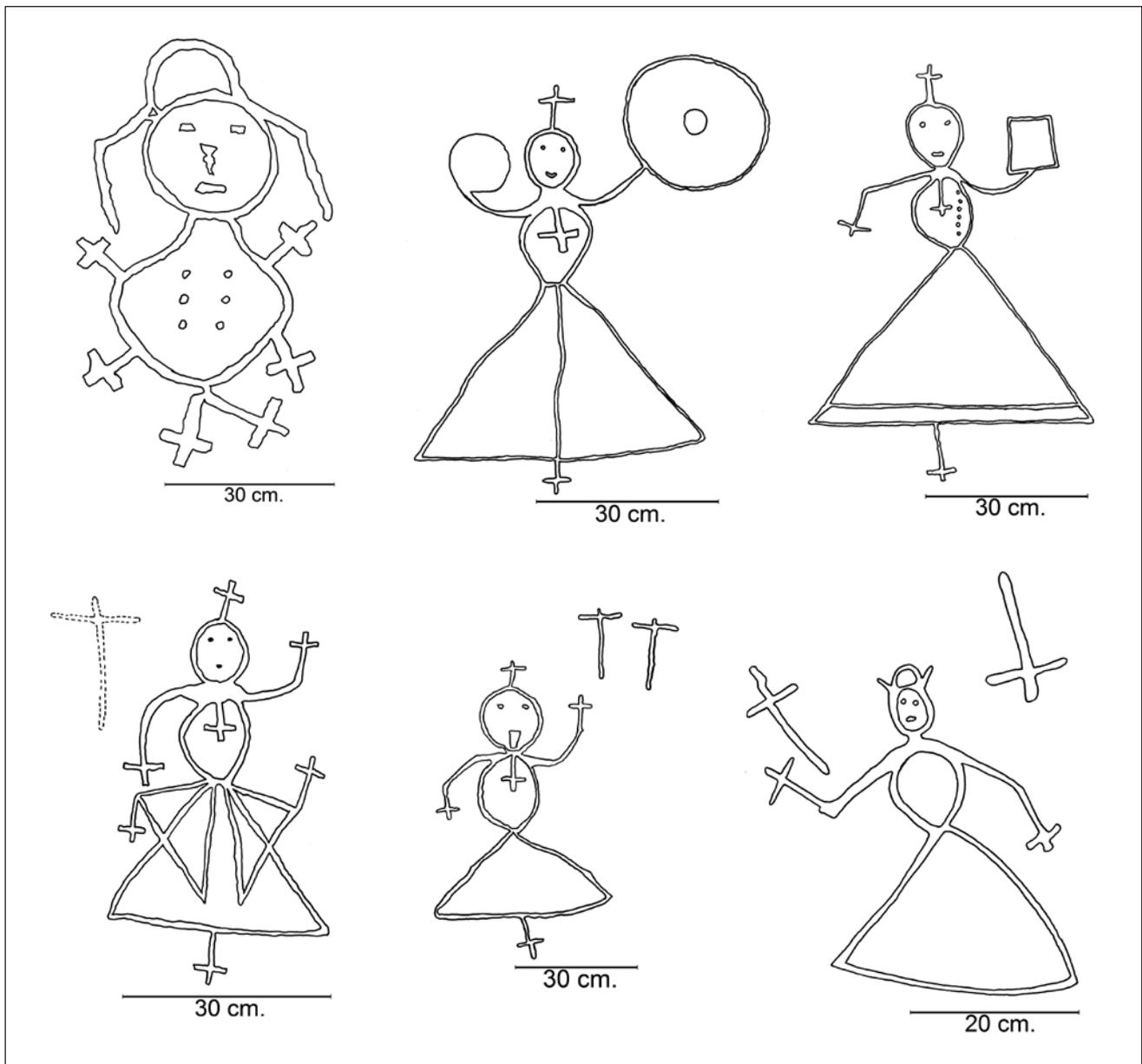


Fig. 12. Motivos antropomorfos del sitio Toro Muerto (Chile).

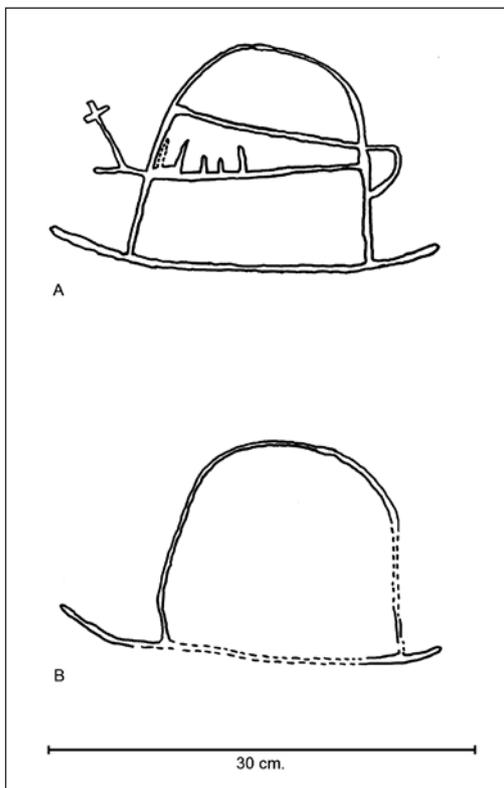
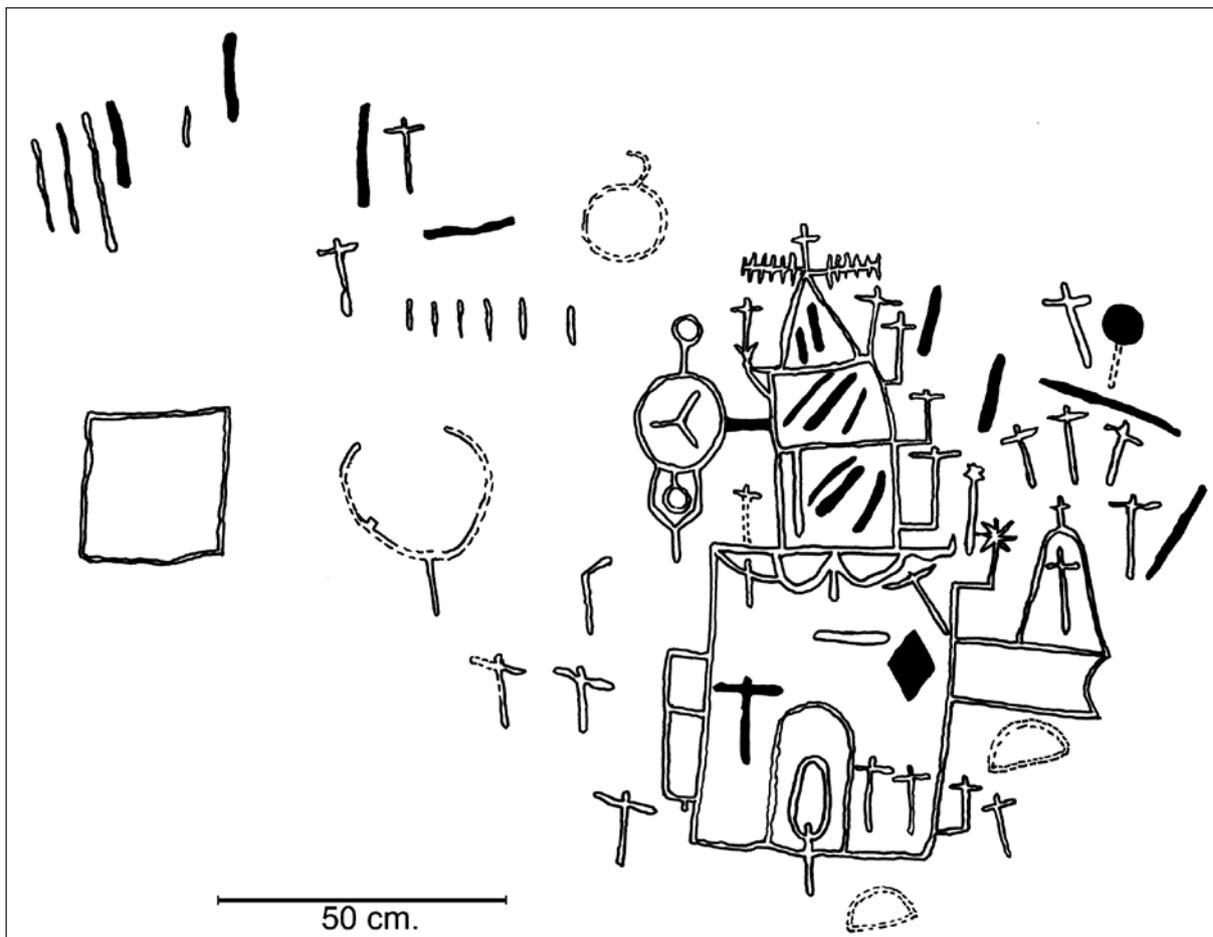


Fig. 13. Sitio Toro Muerto (Chile)  
Bloque 90, panel 1. Conjunto significativo  
de sombreros de copa abombada.

Fig. 14 (abajo). Sitio Toro Muerto, Bloque 69,  
panel 1. Representación de iglesia cristiana con  
adiciones y yuxtaposiciones de cruces, trazos  
lineales y motivos geométricos. Los motivos en  
negro ilustran las adiciones más recientes.



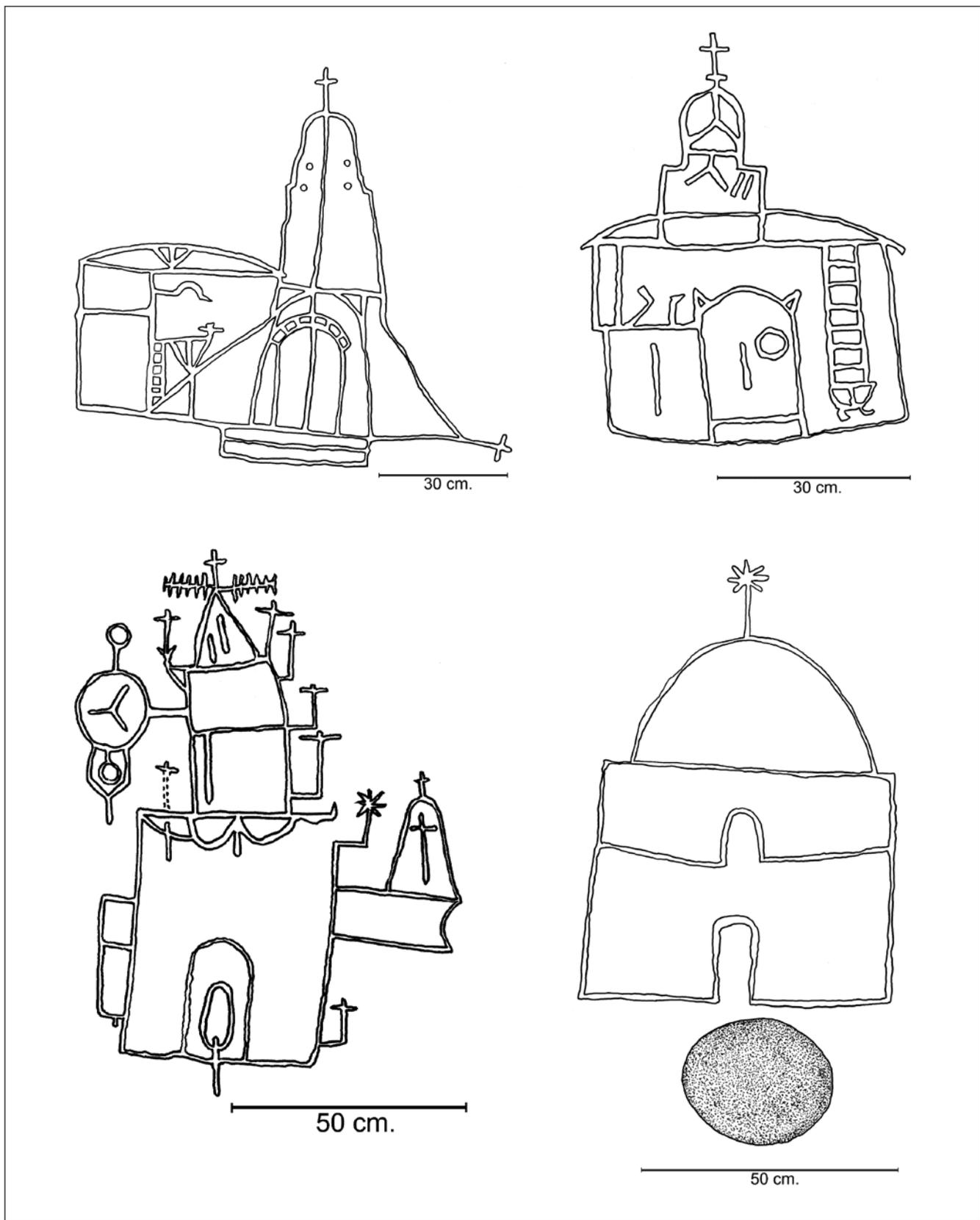


Fig. 15. Motivos de iglesias cristianas Sitio Toro Muerto. El motivo C corresponde a la iglesia de la figura 13 aislada de adiciones y yuxtaposiciones.

Fig. 16. Sitio Toro Muerto, Bloque 25, panel 1. Posible representación de arquitectura doméstica (1) motivos geométricos de simetría axial y cruz central (2,8, 9 y 10) y adiciones diacrónicas de cruces "reforzadas" (5 y 6).

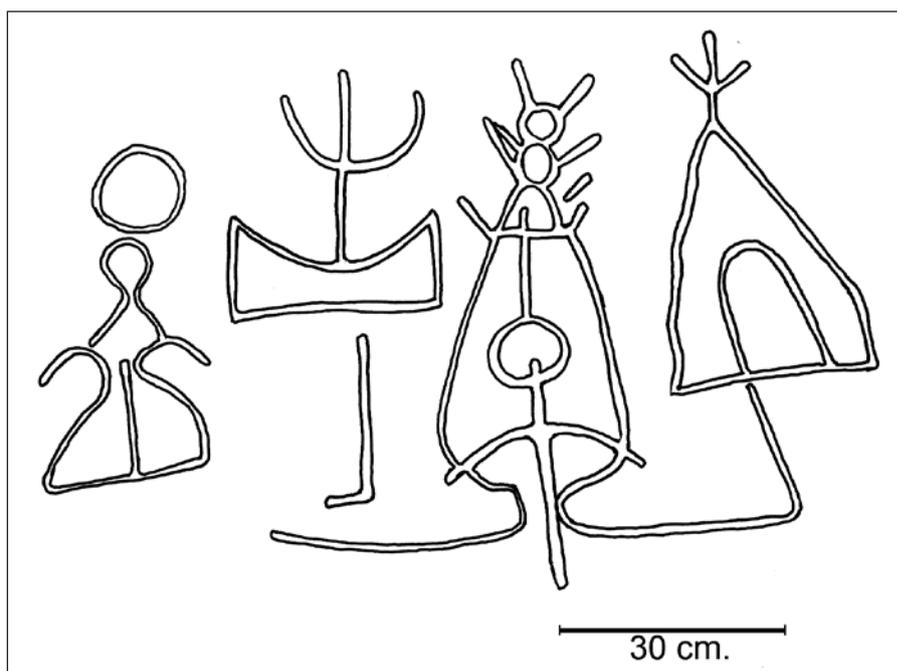
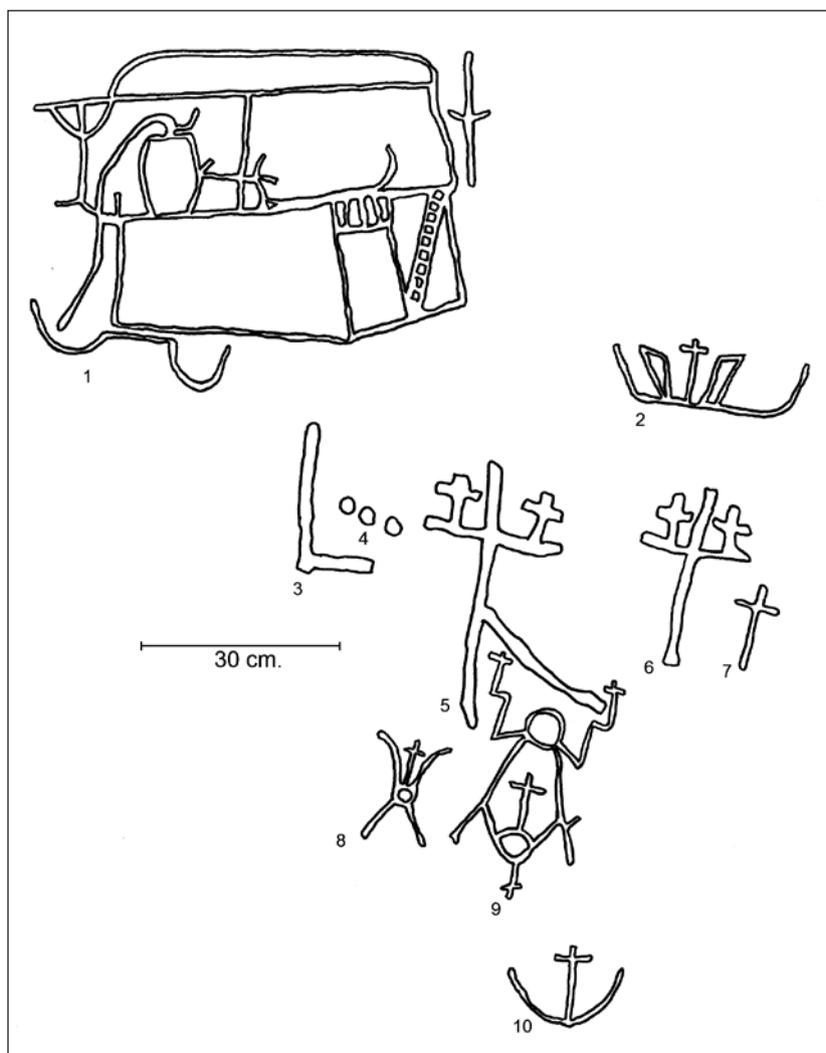


Fig. 17. Sitio Toro Muerto, Bloque 2, panel 1. Conjunto significativo con presencia de "cruz tridente" central y apical en motivos geométricos.

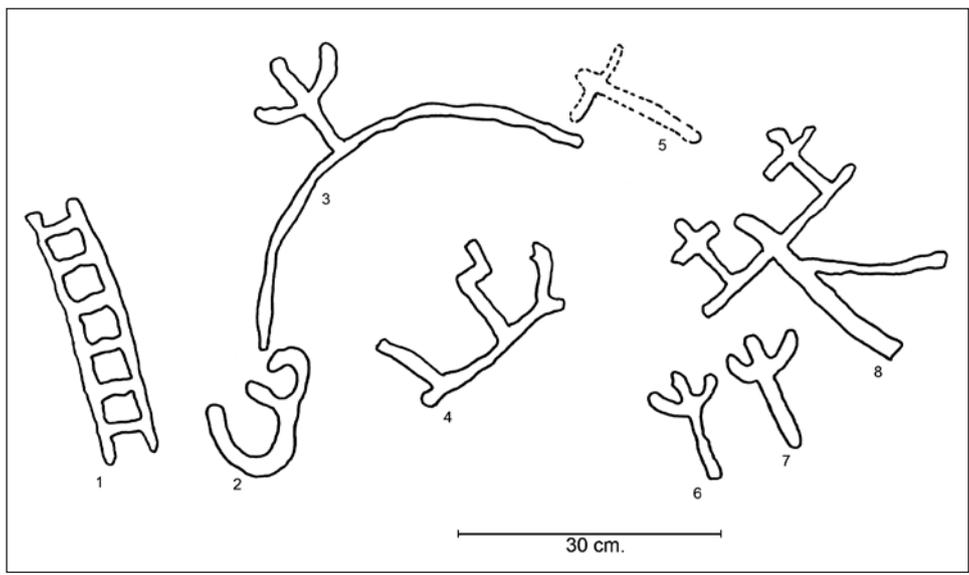


Fig. 18. Sitio Toro Muerto, Bloque 65, panel 1. Conjunto significativo sincrónico (excepto 5) con motivo "escalera" (1), "cruz tridente" (6 y 7), una en disposición central sobre un "arco" (3) y cruz "reforzada" con "pie" o escalera.

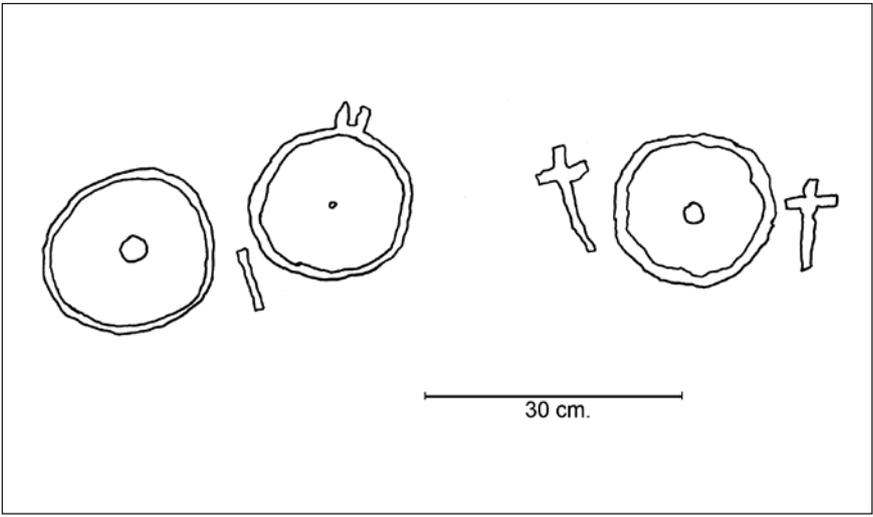


Fig. 19. Sitio Toro Muerto, Bloque 42, panel 1. Conjunto significativo de círculos con punto central, uno con apéndices, trazo lineal y cruces latinas yuxtapuestas.

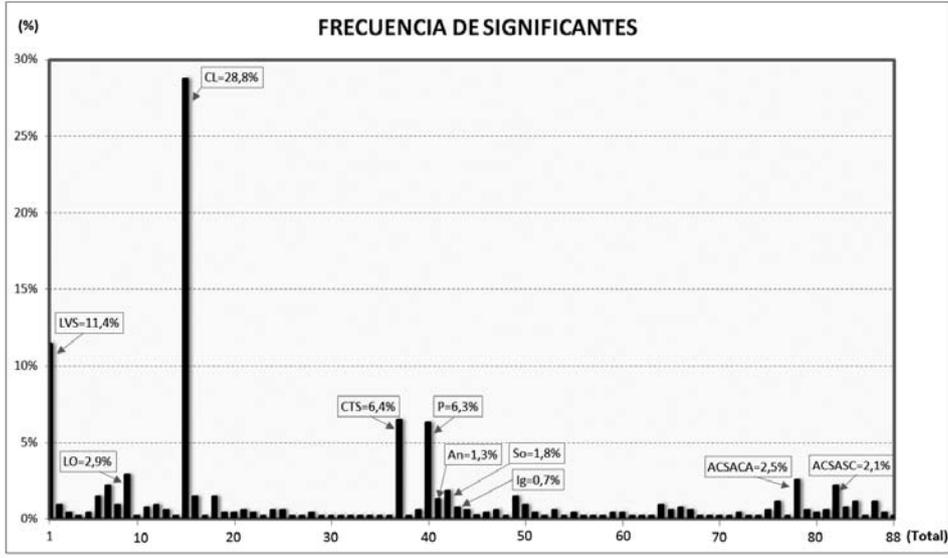


Gráfico 1.- Frecuencia de Significantes, sector 3, sitio Toro Muerto (Chile). La cruz latina es el significante de más amplia representación (CL), seguido de la línea vertical simple (LVS), la "cruz tridente simple" (CTS) y el punto (P), seguidos a mayor distancia por la línea oblicua (LO), los motivos abstractos compuestos de cruz apical (ACSACA) y los motivos abstractos compuestos de simetría axial sin cruz (ACSASC). La frecuencia de significantes en detalle está discutida en el acápite sector 3: Discriminación de Significantes en grupos formales.